

## Socialismo Indo-Americano

Marcela Prieto botero  
Directora ejecutiva, Instituto de Ciencia Política.  
Publicado en La República, noviembre 20 de 2007.



Chávez entró pisando fuerte al arrojar improperios contra España desde un comienzo. Los insultos culminaron con un “¿Por qué no te callas?” del Rey, país que, entre otras cosas, fue el principal soporte económico del evento.

Es muy triste comprobar cómo los aires cegadores del poder y del populismo unipersonal pueden llevar a desconocer el desafío más grande que tiene América Latina: entregar mayores oportunidades y prosperidad a sociedades en las que abunda la pobreza.

Es evidente que los países que disfrutan de mayores libertades florecen en temas esenciales como desarrollo humano, calidad institucional y crecimiento económico, muy al contrario de aquellos que han optado por sistemas estatistas sólo logran retardar la prosperidad que tanto prometen a sus habitantes.

En este mismo orden de ideas, vale la pena recordar que la Cumbre de Chile coincidió con la celebración del Día Mundial de la Libertad y a propósito de ello instituciones que nos dedicamos al estudio de las políticas públicas y a la promoción de la libertad en América Latina, como es el caso del Instituto de Ciencia Política, hicimos un llamado a los gobernantes de Ibero-América a poner en práctica medidas que potencien la libre expresión de las capacidades de las personas pues, sin duda, consideramos que la libertad es la mejor receta para la cohesión y oportunidad social.

¿Cómo podemos pasar de la pobreza a la modernidad? La experiencia del mundo occidental es un verdadero banco de pruebas. De ser sociedades asoladas por las enfermedades, las guerras, etc., Europa, América del Norte y varios rincones de Asia se destacan hoy como centros de prosperidad y futuro, al cual migran millones de seres humanos cada año en busca de las oportunidades y la seguridad que no han encontrado en sus países.

¿Y qué tienen en común esas naciones? ¿Qué explica su notable desempeño? Sin duda no fue la historia o los factores étnicos, tan diversos entre ellos; más bien, lo que dichas naciones comparten es haber abrazado sin complejos un sistema basado en la libertad de las personas y las reglas del juego claras. Fueron los mercados libres y un buen marco institucional, los elementos que permitieron a esas naciones pasar de la pobreza a la modernidad.

En síntesis, se trata de sistemas que permiten a los individuos asumir las responsabilidades de producción de los distintos bienes y servicios, aportando

un sistema legal que brinda regulaciones y normas análogas para todos los sectores, es decir, igualdad ante la ley para los diferentes actores, evitando la discrecionalidad de las regulaciones y proveyendo un sistema legal transparente y sin lugar a interpretaciones arbitrarias.

¿Entonces, en qué debe centrar sus esfuerzos América Latina, si lo que quiere es brindar mejores oportunidades y traer prosperidad a sus habitantes, y así dejar de pelear como perros y gatos, sobre temas absurdos? La mejor estrategia es la libertad y dos países parecen resumir el debate entre visiones contrapuestas que perviven en América Latina: Chile y Venezuela.

Mientras el primero, tras la llegada de la democracia ha mantenido por casi dos décadas un sistema basado en la libertad y responsabilidad individual, los mercados abiertos y competitivos y la estabilidad política e institucional, Venezuela exhibe hoy un gobierno que crecientemente concentra el poder económico, político y social, en torno a la figura de su Presidente (más que en las instituciones).

Entonces, ¿valdrá la pena perder el tiempo discutiendo sobre el Socialismo Indo-Americano en estos momentos de nuestra historia? ¿O será mejor procurar una verdadera cohesión social basada en los principios de la libertad?